

contra el positivismo, la impiedad y los enemigos de la Patria y de la Religión, dudando que hayan salido de mi pluma "tan decente y tan caballerosa" esas palabras.

No debe abrigar dudas a este respecto el Sr. Andrade: el párrafo a que alude no es apócrifo, sino, igual a los demás, - producción de mi humilde pluma, y, lejos de retractarme de lo dicho, lo reproduzco ahora, pues acostumbro yo siempre que escribo meditar mis palabras, guiándome por la luz de la razón y la decencia, transcribiendo lo que me dicta el corazón, sin preocuparme nunca porque haya alguno que reciba con desagrado mis artículos.

Si el Anotador de mi "Galería" se constituye en defensor de los ayacados, de los positivistas y los impíos, únicos -- que pudieran respirar por la herida, comprendo su repugnancia, muy a pesar mío y con honda tristeza.

Me pregunta después Su Señoría, en un tono sarcástico, - al precer, y con intención que me resiste a calificar en esta carta, dado el carácter sacerdotal que le distingue, si las aguas de San Miguel del Milagro continúan haciendo prodigios como en las épocas remotas.

Ni quiero responder a tal pregunta ni soy yo quien debe - contestarla. Existiendo la más perfecta igualdad entre las milagrosas apariciones de la Virgen Santísima de Guadalupe, amorosa Madre y Reina de los mejinacos, y la de San Miguel Arcángel, así como en los portentos tan conocidos que han obrado - las aguas del Tepeyac y las del pueblo de Nativitas, contéstese a sí mismo el Sr. Andrade, que tiene la dicha de vivir - tan cerca del prodigio Guadalupano, de adorar continuamente -

a nuestra dulce María y Patrona en su milagrosa pintura, de tener asiento en el Cabildo de la insigne y Nacional Colegiata de Guadalupe, debiendo, en fin, la alta posición que goza, al singular milagro con que se dignó enriquecer el cielo a la patria de Cauhtemoc, y que forma el más glorioso timbre de nuestro amado Méjico.

Queda servido el respetable Anotador de mi "Galería de Obispos Angelopolitanos," a quien me atrevo a suplicarle se digno sujetarse en sus notas, a los hechos históricos referentes a nuestros Biografiados, sin deslizarse por terrenos que nada tienen que ver con el asunto, extraños absolutamente a su carácter y a mis propósitos.

Réstame solo, Señor Licenciado, dar públicamente las gracias a "El Imparcial", por haber reproducido de este periódico literario mi artículo sobre la Fundación de Puebla, y al erudito Sr. Coronel D. Antonio Carrión, autor de la Historia de Puebla más completa que he conocido, por los inmerecidos elogios que, con igual motivo, se dignó prodigarme.

Soy de vd., como siempre, afmo. amigo y s. s.

ENRIQUE GOMEZ HARO.

"El Tiempo" ilustrado, Domingo 15 de Octubre de 1899.

CONTESTACION A UN ARTICULO "CUESTIONES HISTORICAS".

Sr. Lic. D. Victoriano Agueros.- C. de vd., Octubre 8 de 1899.

Amigo y señor:

Al leer la última carta del Sr. Gómez Haro, que dirigió a usted y se publicó ayer en "El Tiempo Literario", bajo el -

rubro de "Cuestiones Históricas", la primera impresión que -- experimenté fué la de guardar silencio; pero después vino a -- mi memoria la respetabilísima recomendación que acaba de hacerme el Ilmo. Sr. Amézquita el día 4, que celebró de Pontifical -- en la función que los médicos consagraron a nuestra Augusta Madre y Patrona Santa María de Guadalupe en la Colegiata; semejante recomendación ha tenido mayor peso, para que le diga -- al Sr. Gómez Haro:

1o. - Que mi ofrecimiento de no entablar polémica, entiendo se refería más bien acerca de la fundación de la Ciudad -- Angélica, porque habiendo aducido las pruebas que militaban -- para fijarla al 16 de Abril de 1531, parecía que no solo no -- le satisfacían sino que las ridiculizaba; por esto creo que -- no tratándose un punto dogmático ni moral, sino histórico, si citaba él autores que le favorecían y yo otros en mi apoyo, -- estábamos en plena libertad para darles ascenso él a los suyos y yo a los míos. Así pues, ni entonces ni ahora, y espero que nunca proclamé el principio del libre pensamiento en el -- sentido que el Sr. Gómez Haro me quiere suponer.

Añadía que si en mis siguientes trabajos le molestaban -- mis notas, me callaría; pero entre entablar polémicas a pre-- guntar hay notable diferencia, si le hice tres preguntas de -- que paso a ocuparme, no me parece ni aun así haber faltado -- a mi palabra.

2o. Recuerde el Sr. Gómez Haro que al tratarse del V. López le preguntaba, le digo con ingenuidad, no qué autor sino qué Pontífice le hubiera canonizado, pues podría muy bien --

suceder que lo supiera él, porque estoy muy lejos de suponer - que todo lo --- sepa yo. Esta pregunta sencilla la ha interpretado desfavorablemente; también confieso que cito y algo no--- nezco a Gil González Dávila; pero como dicen: "al mejor cazador (sin que yo me atribuya el adjetivo) se le va la liebre". No me vino a las mientes ni remotamente, que en la biografía del Ilmo. Sr. de la Serna, se hallara la elección del Sr. -- Mota al obispado de Guatemala; contenteme con leer la que el mismo autor escribió acerca del referido Sr. Mota, donde omitió referir su presentación para Guatemala. Esta es la verdad, sin que me crea acreedor a que por no haber leído todas las biografías de Gil González Dávila, sino tan solo la del personaje de que se trataba me espete el Sr. Gómez Haro ese duro dilema: ignorante o pícaro, a esto equivale obrar de mala fe. Le -- agradezco me haya colocado en el primer término, pues esto es evidente, y por lo mismo desde un principio que me abrumaba -- con tanto encomio, le dije y le repito, que no los merecía ni los merezco, pues soy todavía más ignorante de lo que me cree.

Todo se habría evitado, si el Sr. Gómez Haro hubiera -- adoptado, lo que me atreví a decirle, que se dignara citar -- las autoridades de donde había sus noticias, trabajo pesado; -- pero que evita enojos y aviesas interpretaciones. Sistema que me acaba de aplaudir el Ilmo. Sr. Averardi, "cite vd. integros los textos prout jacent son suspelabras."

3o.- Desearía que el Sr. Gómez Haro leyera si no le hubiese hecho, una polémica modelo que hubo años atrás entre el Conde de la Cortina y el Lic. Bernardo Couto acerca de unas --